

FICHA TECNICA DE ESCALADA

Las Agujas de Atxurtu

SIUACION.—Sobre la cueva de Usokobeta, en el espolón SW de Atzurdin-gana. Aitz-txiki (Duranguesado). Vizcaya.

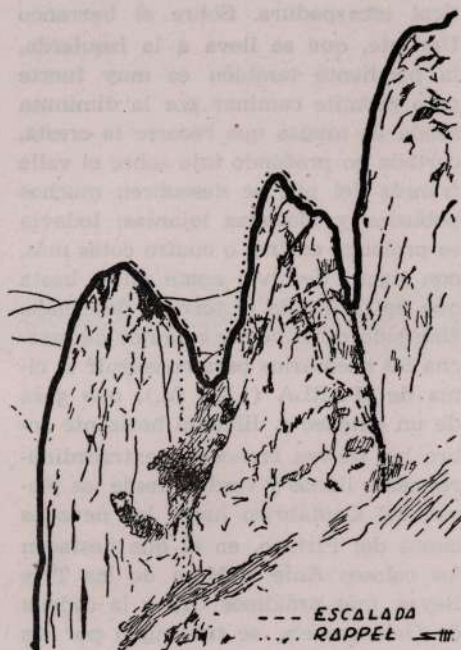
PRIMERA ASCENSION.—El 4 de Abril de 1954, por J. San Martín, J. M. Cortazar, J. Hajar y A. Goicoechea, del C. D. de Eibar.

ITINERARIO DE ACCESO.—Para situarnos junto a las agujas, hemos de ascender por cualquiera de las vías usuales, a la cumbre de Aitz-txiki. La más frecuentada, e indudablemente la más sencilla, es, la que partiendo desde Atxarte por el margen derecho del regato, sube bordeando las faldas meridionales de la montaña, dejando abajo a la derecha el caserío Intxalde (Intxeurralda), alcanzaremos una pradera con cerco, es Artoia'ko-zelaya, y se sitúa poco antes de llegar a la campa de Amilla; seguiremos a la izquierda de la bifurcación y después de una dura pendiente llegaremos al collado de Artola, con el Alluitz al E. y Aitz-txiki al W. Desde aquí nos basta con subir directamente o bien bordeando ligeramente por la derecha, hasta la misma cumbre.

Dos cúspides de la misma elevación, poco separadas entre sí, constituyen el punto culminante del Aitz-txiki. De cualquiera de ellas en dirección W., podremos otear nuestro objetivo. Bordeando por el N. la cúspide NW., deberemos bajar a una horcada que se sitúa al W y separa las aludidas cimas de otra tercera mucho más baja, que genéricamente se conoce por Atzurdin-gana. Bajando, desde la horcada hacia el S. por una pedriza, nos encontraremos dentro del pequeño circo de Atxurtu cuya parte inferior es cortado por los acantilados de Aitz-txiki'ko labarrak y a la derecha destacan airosos los dos monolitos de singular belleza.

Desde Atsarte, invertiremos hora y cuarto.

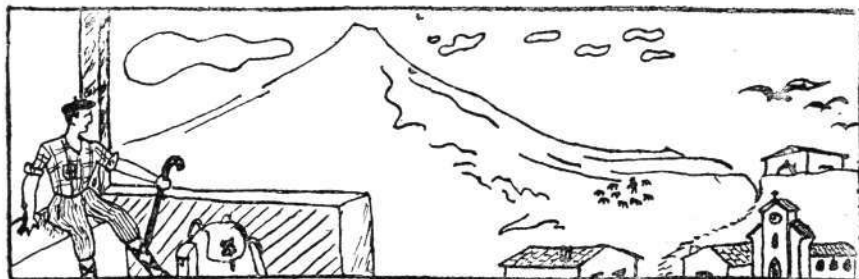
ESCALADA.—Ambos pueden llevarse a efecto en un sólo día. Atacaremos en primer lugar la aguja mayor, encordados desde un principio. Los tres metros iniciales se suben en dirección a la horcada que separa la aguja de la parte alta del espolón; luego, otros tres o cuatro en diagonal hacia la izquierda y alcanzaremos un gran bloque semisuuelto a cuyo lado izquierdo se forma un diedro. Las presas son finas; paso de 3° Elevándonos verticalmente, tras una agrietada llambria



llegaremos a una plataforma sito en el interior de una hendidura, que muy bien puede servirnos de punto de reunión.

Siguiendo la abertura que se prolonga hasta alcanzar la arista N. y por la misma el vértice. Apenas tiene cabida una sola persona, y la cordada se verá obligada a distribuirse entre él y la parte alta de dicha hendidura.

URUNDIK IKUSTEN DUT



Trankilki

Ur - un-dik i - kus - ten dut, i - kus - ten men - di - a, Be -
 - ra - ren gi - be - le - an bai - tute nik eñ - i - a; Ja -
 - da - nik dut a - dit - zen, zo - ri - on an - di - a! Ez -
 - ki - la mai - te - a - ren as - pe - ren ez - ti - a.

Urundik ikusten dut, ikusten mendia,
 Beraren gibelean baitute nik eña;
 Jadanik dut aditzen, zorion andia!
 Ezkila maitearen asperen ezta.

Ezkila, zer ote duk ik egun eñaten?
 Ufunera zer beñi ote duk igortzen?
 Mendiek adoipetik dautek lardesten,
 Ik eñana zerura ditok elarazten.

Lanako langilea, artzain mendikoa,
 Iñuriko bidean doan neskatua,
 Aditurik ezkila, ire boz lañoa,
 Oboizten asi dituk Ama zerukoa.

Mendiaren egitik artuz zelaiera,
 Iduri txingola bat, aldapa beera,
 Bidexka i txuxen aiz jausten zelaiera,
 Txuxen ereman nazak aaiden artera.

Nik ere dut oboizten Birjina Maria,
 Basafietan galdu auzen gidaria;
 Neretzak otol dezan ardiets gerozia
 Bakean kausitzeko nik egun Eña.

Mendiak utzi ditut urun gibelean,
 Eña duk ikusten jadanik aldean.
 Zer duk, ene biotza, saltoka barnaan?
 Ote duk utz eginen eñira eltzean?

Agur, agur, eña! agur, sor lekua!
 Agur, nere auzako leku maitatua!
 Jainkoak aditurik aur bat oia,
 Iregana duk aur bat egun urbildua.

Bide egiko aitzia, zenbatez auzean,
 Igandetan mesatik etxera sartzean,
 Zenbatez ez nauk jafi, amaren aldean.
 Ire adar lodiek egin itzalean.

Baratze gibetako elofi txuria,
 Bati duk begiratzeko auzako tokia,
 Ik bezala zertako, aldaska garbia,
 Ez diat sor-lekuan igatzen bizia?

Bainan nere begitik nigar bat da jausten
 Bozkarioak darot biotza gainditzen;
 Etxekoan boza dut jadanik aditzen.
 Jainkoa, darozkizut eskerak biurtzan!



Foto Pakol

TXINDOKI

TXINDOKI

Foto Pakol

Pocos montañeros vascos aficionados a la fotografía habrá que no hayan abierto el diafragma de su cámara ante el esbelto Txindoki. Desde donde quiera que se contemple este pico, su aspecto es de lo que podríamos llamar fotogénico, motivo que justifica su repetición en los negativos.

Es, pues, una cumbre «muy vista».

Pese a esto y aunque en nuestro modesto archivo ocupaba ya el Txindoki unos cuantos centímetros cuadrados de celuloide, sentimos de veras el oscuro amanecer de aquel día en que partimos de Larraitz hacia el Aralar bajo una cerradísima niebla que negaba al excursionista el disfrute de las bellezas de aquella sierra.

Subíamos un tanto desilusionados por el camino de Urzabal.

Después por Mallaki, Elustako-borda, cuevas de Salize, Muitzeko-langa, fuente de Katxiñe...

Repentinamente, una fuerte claridad nos hizo creer en la inmediata aparición del astro solar.

Así fué. La vanguardia de nieblas parecía revolcarse y retirarse en remolinos. Pero no era que se retiraba, no; ni lo haría en días sucesivos.

Eramos nosotros quienes habíamos rebasado su nivel y nos hallábamos en un mundo de cielo azul donde la primavera todo lo dominaba. Sorpresas de la montaña.

Toda la región baja era un inmenso mar blanco, y de él, las altas cumbres emergían como islotes. Y el Txindoki se hallaba una vez más ante nosotros con cara de galería.

¡Clic!, y ya teníamos en el bolsillo la primera prueba de esta excursión fotográfica por el Aralar, de una grata excursión que terminó al atardecer, precisamente aquí, donde a la mañana dejamos la niebla y donde horas más tarde nos esperaba.

Aquí volvimos a hundirnos bajo su húmeda capa, cascadas de Muitze abajo, camino de Larraitz.

Regresábamos con la esperanza de que al día siguiente volveríamos a tomar contacto con el sol, allá arriba.

Una petaca de cinc conserva un libro de registro del C. D. Eibar.

En la arista S. de la cima, hay una clavija por la que con un "rappel" de 20 m. nos dejará en la horcada del pico inferior, que a su vez, desde este lugar, es relativamente fácil. Puede subirse directamente o por unos metros más a la derecha. Pero si quisiéramos alcanzar desde su base, hemos de ascender derechos a la Horcada teniendo que salvar un paso de 4° en su tramo final.

La cumbre es amplia y existe también un libro del C. D. Eibar.

DESCENSO.—Del risco superior, como hemos dicho. Haremos un "rappel"

de 20 m. a la horcada del inferior y del segundo, uno de 17 m. hasta una plataforma y otro de 8 m. para alcanzar la base.

MATERIAL EMPLEADO.—Cuerda de 40 m., 3 clavijas (para "rappel", por si no se localizan las que existen) y 1 martillo.

GRADO DE DIFICULTAD.—Segundo superior.

ALTURA.—38 m. el superior y 30 m. el inferior

TIEMPO MEDIO.—Desde sus bases, aproximadamente 20 minutos cada escalada.

JUAN SAN MARTIN
del C. D. de Eibar